

José Ramón Riera *retrata las grandes mentiras del mundo empresarial a través de la historia de un brillante directivo. Con prólogo de Adrián García Nevado.*

DIARIO DE UN EJECUTIVO DESENGAÑADO





biblioteca ágora

DIARIO DE UN EJECUTIVO
DESENGAÑA-
DO

«Describe de una forma muy entretenida lo que realmente ocurre en la mayoría de las empresas. A todos se nos escapa alguna sonrisa cuando asociamos situaciones del protagonista a otras similares que nos ha tocado vivir».

Jerónimo Armentia Espigares, Director Regional de
Procesos para EMEA y Asia de CEMEX

«Si logramos el conocimiento suficiente para ignorar los sinsabores de la vida, si aprendemos que de la existencia lo dulce atenúa lo agrio y lo agrio realza lo dulce quizá logremos hacer que la vida resulte más agradable pero, como toda utopía es difícil de alcanzar, yo me he visto reflejado en muchas de las situaciones que José Ramón relata en su libro; no sé si es bueno o malo, pero me ha ayudado a reflexionar sobre ellas, incluso cuando algunas las tenía ya olvidadas».

Miguel García-Izquierdo Ruiz, Consejero Delegado
de Santander Operaciones Retail, S.A.

«Divertido e ilustrativo. Narra perfectamente situaciones y experiencias que todos hemos vivido en nuestra trayectoria profesional: sobre los jefes, los compañeros, la política de las empresas y, en definitiva, las grandes paradojas que encierra todo ello. Muy aconsejable».

José Ramón Godoy Malvar, Process & IT Manager de
CEMEX Spain

José Ramón Riera

Prólogo de Adrián García Nevado

DIARIO DE UN EJECUTIVO
DESENGAÑA-
DO



MADRID BARCELONA MÉXICO D.F. MONTERREY
NUEVA YORK LONDRES MUNICH

Comité Editorial de la colección de Acción Empresarial:
Tomás Alfaro, José Luis Álvarez, Ángel Cabrera, Salvador Carmona,
Guillermo Cisneros, Marcelino Elosua, Juan Fernández-Armesto, Ignacio
Goirigolzarri, Luis Huete, María Josefa Peralta, Pedro Navarro, Pedro
Nuevo,
Jaime Requeijo, Carlos Rodríguez Braun y Susana Rodríguez Vidarte.

Biblioteca Ágora
Editado por LID Editorial Empresarial, S.L.
Sopelana 22, 28023 Madrid, España
Tel. 913729003 - Fax 913728514
info@lideditorial.com
LIDEDITORIAL.COM



businesspublishersroundtable.com

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*. Reservados todos los derechos, incluido el derecho de venta, alquiler, préstamo o cualquier otra forma de cesión del uso del ejemplar.

Editorial y patrocinadores respetan íntegramente los textos de los autores, sin que ello suponga compartir lo expresado en ellos.

© José Ramón Riera 2011
© Adrián García Nevado 2011, del prólogo
© LID Editorial Empresarial 2011, de esta edición

EAN-ISBN13: 9788483566145
Directora editorial: Jeanne Bracken
Editor de la colección: César Piernavieja
Edición y maquetación: Maite Rodríguez Jáñez
Corrección: Olga Sobrido
Ilustraciones interiores: Diana Rodríguez
Fotografía de portada: © tarras79/istockphoto.com
Diseño de portada: El Laboratorio
Impresión: Cofás, S.A.
Depósito legal: M-37.740-2011

Impreso en España / Printed in Spain

Primera edición: octubre de 2011

Para Alejandro y Amanda, esos dos hijos por los que he luchado y trabajado durante todos estos años.

Para todos esos grandes profesionales con los que he compartido día a día alguna de esas experiencias que se ven reflejadas en el libro y, en especial, para Adri, Cou, Fer y Azu.

Y, por último, a Cristina por toda la ayuda prestada.

Índice

Prólogo de Adrián García Nevado

Introducción

- 1 Año 2000. En la cima del universo
- 2 El día de los sueños
- 3 Empieza el baile
- 4 Perdedor de mus, ganador de contratos
- 5 Vivan las vacaciones
- 6 Las cuentas no cuadran
- 7 La gran decepción

Epílogo

Prólogo

Conocí a José Ramón un viernes de hace años, cuando se incorporó como director general en la empresa en la que yo trabajaba. La cosa no empezó bien entre nosotros el primer día. De hecho, me hizo pasar un fin de semana horroso pensando en lo que me había dicho y en qué podía hacer al respecto el lunes.

Rápidamente conectamos, apostó por mí, y digo bien apostó. Recuerdo esa etapa profesional con especial cariño, muy intensa y gratificante, en la que aprendí mucho de José Ramón y en la que crecí profesionalmente gracias a su ayuda.

Desde ya hace muchos años es mi amigo, un gran amigo, y, aunque el tiempo le ha ido atemperando, en esencia sigue siendo el mismo. Posee ese magnetismo de los líderes y una energía y pasión que no sé bien de dónde saca, pero, créanme, puede resultar agotadora cuando tienes que seguirle el ritmo.

José Ramón necesita un proyecto del que enamorarse y en el que volcar toda su energía y, como José Pedro, el protagonista del libro, un equipo con el que compartir su proyecto. Si estás en su equipo, él se ocupa de que crezcas con él; si estás cansado o tienes dudas, tranquilo, él te arrastrará en el sentido más literal de la palabra.

Joserra, como le llamamos los amigos, ha trabajado en un buen número de empresas multinacionales en puestos de máxima responsabilidad y, al igual que la aspiración de José Pedro, terminó montando su propio proyecto empresarial. Creo que este ha sido un paso lógico en su carrera ya que a él le gusta decidir el qué y el cómo y, además, sigue manteniendo intacta la rebeldía de quien sabe que se puede hacer mejor y diferente. Estoy convencido de que por ello está consiguiendo que su proyecto sea un éxito.

Este libro demuestra que toda su experiencia profesional le ha ido enriqueciendo y que puede, por tanto, hacer una reflexión tan transgresora y una crítica tan acerada y personal de un terreno que ha conocido muy bien: el de las grandes compañías.

Cada lector debe decidir si se identifica con las vivencias y las conclusiones de José Pedro, pero seguro que, cualquiera que sea su decisión, la lectura de este libro será enriquecedora y estimulante y, desde luego, no le dejará indiferente.

Espero que disfruten de su lectura igual que yo lo he hecho.

Adrián García Nevado

Director Territorio Centro de Telefónica España



Introducción

Treinta años de experiencia en el mundo empresarial ofrecen a un profesional un anecdotario interminable y también un bagaje adecuado para ir eligiendo un camino, conformar una personalidad y unas ideas que le permiten saber a dónde quiere llegar y cómo desea afrontar los retos que se marque. Por el contrario, y casi de forma natural, lo que vas decidiendo son justamente aquellas prácticas que no quieres repetir y que quisieras cambiar.

Uno de los objetivos personales y profesionales que siempre me he marcado es el de aportar valor a la sociedad. No soy único en ello, por fortuna. En realidad, creo que todas las personas de buena fe que se toman en serio su vida – hasta el justo medio, como decía Aristóteles y sin abandonar el buen humor– y su profesión pretenden que, al final de ese largo periplo, quede un poso de su labor.

Queremos dejar buenos recuerdos entre quienes nos han conocido, en especial entre aquellos más cercanos, y nos gustaría que nuestro paso por la vida fuese con alguna aportación, cada cual en la medida de sus posibilidades y en aquella disciplina que domina. Eso implica abordar retos y una vida diaria de compromiso con las causas y los objetivos que nos hemos marcado y se contrapone a la actitud de aquellos que simplemente se sientan en la estación a ver pasar los trenes que otros conducen.

De ese deseo nace la idea de este libro.

1

Año 2000

En la cima del universo

Hay días en que todo parece brillar más. Luce el sol, ilumina la mañana. Hay días en que todo parece tener sentido: el camino recorrido hasta llegar a ellos, todo lo sucedido con anterioridad. Son días que, normalmente, están ligados a la consecución de un objetivo. Que te hacen sentir como si cada detalle de la vida anterior fuera simplemente un pequeño escalón de esa cuesta arriba que nos propone la vida cuando quiere que valoremos un éxito conseguido.

Y aquel 5 de mayo fue uno de esos días para José Pedro Rivera. Conducía su coche en dirección al mejor edificio de oficinas de la capital. Un lugar en el que cualquier profesional con ambición querría verse alguna vez. Pero él no iba de cualquier manera.

No iba con una cartera bajo el brazo para vender, eso ya lo hizo por consejo de su padre muchos años antes. Tampoco iba a pedir nada; esa puede ser la peor de las opciones si vas a visitar tan flamante edificio, la que te hace sentir un invitado modesto y, sobre todo, esporádico.

